

EL COMBATE

C. N. T. CARTELERA DE GUERRA - SEGUNDA COLUMNA F. A. I.

Año I - Caspe, 20 de septiembre de 1936 - Núm. 4

Para la retaguardia **LOS PERIODICOS PARA LOS HOMBRES DIGNOS**

Desde que en Cataluña se impulsó el movimiento social hacia adelante, procurando que la revolución entrase por cauces seguros, dispuestos a estructurar una nueva economía sobre la cual se apoyase la sociedad sin clases del mañana, muchos obreros vieron con alegría que los frutos de su trabajo era ya algo propio, algo que les pertenecía y que debían defender. Fábricas y talleres han pasado a ser propiedad de sus auténticos propietarios: los trabajadores.

Unos de los que primero gozaron de esas mejoras fueron los periódicos. Nos parece muy bien que en nuestros compañeros se haya despertado el espíritu de lucha, de entusiasmo. Pero no queremos cerrar los ojos. La prensa-ventana del mundo-tiene demasiada importancia en estos momentos para no dedicarle toda nuestra atención. Hace muy pocos meses, hasta días antes del 19 de julio, que la prensa se dividía en dos bandos. A un lado los que querían esconder su incapacidad detrás de un sueldo mezquino para conseguir con bajas maquinaciones algunos enchufes. Al otro los que exigíamos un trabajo digno y un sueldo de obrero, para vivir honrada y exclusivamente de nuestro trabajo. Ha llegado el momento de que sean arrojados de los periódicos los inmorales y los filisteos. Los que sirvieron a los politiqueros baratos, eternos enemigos del pueblo, los que se entretenían en hacer reportajes sobre las piernas de las bailarinas mientras la gente se moría de hambre en los muelles de Barcelona, de La Habana, de Buenos Aires... Mientras las calles del mundo eran un espectáculo de tragedias. Los que silenciaron el dolor, la angustia y la muerte, los incapacitados y los inútiles, deben salir por la puerta falsa. Los periódicos para los hombres dignos, para los compañeros que supieron mantenerse en una posición espiritual noble, pues ellos son los que pueden orientar las rutas del mañana.

Caspe, lo que fué ayer y lo que será mañana

Tenemos establecido nuestro Cuartel General en Caspe, la ciudad antigua que, según describió Martín Carrillo en sus anales del mundo, dice, que la gente de Tubal, subiendo por el Ebro, fundó Caspe. También lo descifraron así nuestras crónicas en Cataluña, data desde la edad media.

Tiene de sus edificios, el que tenemos que destacar, el de la iglesia de Santa María: hoy en ruinas, dicho edificio tenía una torre que fué destruida en el año 1838, durante la guerra civil, tal torre es donde se celebraron las sesiones del Parlamento, sobre el pacto de Cataluña-Aragón; en el año 1835, Cabrera y sus fuerzas carlistas entraron en la población, después de la tenaz resistencia de los liberales, y saquearon e incendiaron parte de la ciudad; se disputaron el pueblo siete pretendientes, todos nietos del rey, el primero gozaba de gran estimación en Cataluña y Valencia, Urrea apoyaba a Don Fernando, al frente de cuyos partidarios estaba el juez

mayor de Aragón, y con el mismo, el arzobispo de Zaragoza, el gobernador Liborio y Benedicto XIII. En tales circunstancias parecía inevitable la guerra civil; pero los catalanes supieron dar una prueba de sensatez y acierto, convocando al Parlamento en que, por estar en interregno no había convocatoria ni presidencia, data del año 1410, y a través de los años entramos nosotros, los forjadores de la nueva sociedad, a sacar de ella toda aquella gente maligna que tenían la ambición de volver un pueblo esclavo a base de cuatro terratenientes y latifundistas; por eso a todo el pueblo en general, a todos los milicianos que estamos en el frente, para que no se repartan los pueblos como si fuese una insignificante manzana; pues dentro de un pueblo hay muchos seres humanos y todos con diferentes sentimientos e ideologías.

¡Salud y revolución a todos los camaradas!

ZAFON.

Todo por el triunfo de la revolución

Tan necesario es para el triunfo de la revolución el trabajo en la retaguardia, como la lucha en la vanguardia.

Todos los hombres que se quedan en la ciudad o en el campo y que se dedican a la fabricación de armas, cañones, aeroplanos, municiones, ropas, a arar y cultivar la tierra, tienen que hacerlo con entusiasmo, intensificando la producción todo lo que sea preciso y dar el máximo rendimiento a fin de que no falte nada en el frente.

Y una forma también de ayudar a la causa de la revolución es impedir la propagación de noticias alarmantes y derrotistas, muchas veces esparcidas con el deliberado propósito de causar mella en nuestro espíritu y entusiasmo.

Haciendo todo esto que advertimos el triunfo muy próximo es seguro, pues una prueba palpable de ello es que a los fascistas les faltan ya las cosas más precisas y apelan a este procedimiento de extender noticias falsas y descabelladas para levantar el ánimo - ya muy decaído - de sus fracasos.

Ayudemos con todas nuestras fuerzas a la causa que defendemos y no se hará esperar el amanecer de un sol esplendoroso que iluminará con luz radiante la victoria final que se avecina. R. C.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestra actividad en el frente aragonés

En todo nuestro sector sin novedad.

Se ha dedicado todo el día a fortificar las posiciones ocupadas últimamente.

Rendición del Alcázar de Toledo

Madrid, 18.

El Alcázar de Toledo ha caído ya definitivamente al empuje y arrojo de nuestras milicias. Tras un fuerte bombardeo de nuestra aviación y un nutrido cañoneo de nuestra artillería han sucumbido a nuestro arrojo. Si no fuere porque nuestra misión es la de informadores daríamos un resumen de las fechorías y crímenes cometidos por los fascistas con las tiernas criaturas e indefensas mujeres.

No hemos tenido que lamentar, afortunadamente, nada más que dos bajas, y los heridos han sido muy pocos.

Frente Norte y Noroeste

Las columnas sediciosas procedentes de Galicia han intentado otro avance en el sector de la capital asturiana.

Nuestras fuerzas los han obligado a retroceder algunos kilómetros.

Frente Sur

Una columna rebelde que operaba en el sector de Ronda ha sido derrotada, ocasionándoseles algunos prisioneros.

Córdoba ha sido bombardeada continuamente.

Frente Centro

En Guadarrama se han presentado algunos soldados del campo enemigo.

Nuestra aviación ha bombardeado con gran intensidad y eficacia el sector de Santa Olalla.

En todos los demás frentes sin novedad.

Oviedo está completamente sitiada

Se ha celebrado una reunión en el cuartel general de Sama, tratándose del ataque definitivo de Oviedo.

Se rechazó también, con un éxito calculado, un ataque a fondo.

Los auxilios que esperaban los sitiados de las provincias gallegas no les pueden llegar.

González Peña y sus hombres están francamente optimistas y esperan impacientes el momento oportuno para hacer el asalto definitivo a la capital asturiana.

Continúa la solidaridad francesa hacia nosotros

Madrid, 19.

La C. G. T. francesa no para de enviar material sanitario y víveres a España. Todos los gastos los sufraga dicha organiza-

El amor en el frente

El jueves por la noche el grupo de «La Brigada de la muerte», que tan importantes servicios viene prestando en la lucha contra el fascismo, hizo una pequeña fiesta para celebrar la unión del camarada Antonio Perrellá con la valerosa camarada Carmen Esteller. Acto de simpatía y de admiración al que nos sumamos con todo el entusiasmo.

ción porque el gobierno francés no aporta ni un céntimo.

Ascienden a varios millones de francos las cantidades invertidas en ayuda de nuestra libertad.

Disturbios en Marruecos

Madrid, 19.

Según las últimas noticias recibidas de Tánger, ratifican los graves disturbios contra los militares sediciosos. La parte donde el movimiento tiene mayor violencia es en la cábila de Gomara.

Varios grupos de gomaríes, armados de fusiles y bombas atacaron a un puesto de regulares, haciendo éstos lo propio. En la colisión resultaron muertos un capitán y tres sargentos, todos ellos pertenecientes al grupo de regulares de Alhucemas número 4. Dos soldados resultaron heridos.

Las autoridades francesas, ante estos desórdenes, ha prohibido rigurosamente el paso por su frontera a toda clase de vehículos procedentes del protectorado.

ASPECTOS

¿Serán oportunos los momentos en que vivimos para dar impulso a mis observaciones? Estas deducciones me las harán mis hermanos de lucha según el eco que encuentren mis palabras en sus oídos.

Hace ya más de un mes que me encuentro en este pueblo, en el cual la burguesía ha tenido indescriptible influencia, hermana primordial de la religión, que en los momentos más viles nos ha demostrado que siempre iban a una.

En este pueblo, como en tantos, otros el lema de la burguesía y de la religión ha sido cortar las fuentes del saber, destruir todo lo tendente a la liberación del proletariado y postrar a sus habitantes en la más lamentable ignorancia.

Las mujeres, por desgracia, son las que respiran más este ambiente insípido y podrido. Son buenas en extremo, cuando vas a su encuentro para que te orienten en algo, te reciben con la sonrisa en los labios manifestándote su candidez. Pues yo, consciente de lo que hago, ruego a todos en general que tengan

ocasión de residir en este pueblo, aunque sea por unos días, que cuando se encuentren frente a frente con estas compañeras no las traten como instrumento de placer sino como verdaderas compañeras, tributándoles toda clase de atenciones. A ver si con nuestros buenos y nobles comportamientos logramos borrar de sus mentes los prejuicios a que esta burguesía podrida les había sometido. Esto que os digo, camaradas, lo considero de gran transcendencia, por ser la mujer la que ha de contribuir a forjar el hombre de mañana en aquel ser que palpita en sus entrañas. Si es tratada con amor y libertad nos dará hombres predispuestos al amor y a la libertad. De tratarla como hasta ahora se hacía no nos dará sino esclavos y criminales.

Ya que anhelamos una sociedad libre, sepamos, también, nuestros deberes. Considerad a toda mujer como a una verdadera hermana que ha de tomar parte activa en la construcción de la sociedad libre del mañana.

Narciso GALI.

Ayuntamiento de Madrid

Festival artístico

Ayer tarde asistimos a la función que dieron en beneficio de los milicianos en el Teatro Goya, haciéndonos pasar una velada inolvidable, pero lo que más nos llamó la atención fué el cuadro flamenco, donde destacó, como de costumbre, el gran tocador de guitarra Miguel Borrull, una vez más creemos que es único en sus arte, y ¿Lola Cabello? Lola Cabello estuvo magnífica, con su voz de oro aprobó una vez más sus aptitudes al cante andaluz, secundaron Niño de la Palma de Oro, Juanita Guerrero y Pepe Hurtado.

En variedades vimos con simpatía a Perlita Bilibaina, la pareja de baile excéntricos Pili-Ferri, Luci Díaz y toda la compañía.

Admiramos con simpatía esta función que nos han obsequiado este elenco artístico, patrocinado por «Solidaridad Obrera» y del que forman parte los celebrados artistas Gil, Nieves Lasa, Mary Soler, Dora Sancho, Carmen Ledesma, Melgosa, Arcos, Segarra, Manolo Bulerías, «Guerrita», Gran Fanegas, Palmira Escudero, Agustín de Triana, Riera, Rafael de la Unión, Fernández, Lina et Andrés, Hermanas Puchol, Leofina de la Torre, Chaparrita, Pilar Piquer, Jusepus and Macart, Spicker, Bellver, Moret, Sánchez, Oliveres, Revuelta, Trunell, Tort, García, Turiol, Molina y Pérez Guzmán.

Por la mañana recibimos la estimada visita de la simpatísima Lola Cabello y otros artistas en los talleres del periódico de la segunda columna, «El Combate».

Notas del movimiento visto en el extranjero

Detalles del Alcázar dados desde París

París, 19.

Noticias recibidas desde París aseguran que la artillería leal bombardeó constantemente el Alcázar y que potentes reflectores enfocaban el edificio.

Por la mañana se hizo incendiar la mina. Esta fué abierta desde una casa próxima al edificio. La labor de los mineros ha sido muy dura, ya que había que perforar la casa.

Cuando se elevó la explosión una columna de humo y escombros se elevó a un centenar de metros.

Inmediatamente de estallar la mina, nuestras milicias entraron en el edificio. Hacia las 12 aparecieron varios aparatos rebeldes, siendo puestos en fuga al ser acosados por varios aparatos leales.

Solicitud internacional para iniciar la paz en España

Londres, 18.

El Comité ejecutivo del Consejo Nacional de Paz, ha aprobado una resolución en la que se pide al Gobierno británico pida en las próximas sesiones del Consejo de la S. de N., la iniciación de una acción intermediaria conjunta para terminar la guerra civil española, poniendo al verdadero y legal gobierno español, elegido por el pueblo, en situación de restablecer la paz y prosperidad de la nación española.

Malestar de los rebeldes en Ceuta

Tánger, 19.

Se han trasladado a Tánger los familiares de los jefes rebeldes residentes en Ceuta.

Dicho desplazamiento se debe al gran malestar que existe en la población, ocasionada por los desórdenes de los indígenas y legionarios.

Los moros reclutados por los rebeldes no han cobrado su soldada, lo que hace que la agitación entre sus familias vaya en aumento.

La Línea bombardeada por nuestros buques

Gibraltar, 19.

Amparándose en la niebla, los buques adictos al gobierno han bombardeado intensamente las posiciones rebeldes de La Línea.

Se les ha ocasionado algunos muertos y numerosos heridos.

Unos aviones fascistas han acudido en defensa de los rebeldes de La Línea, lanzando varias bombas sin ningún resultado.

En los pasillos de la Sociedad de Naciones

Ginebra, 19.

De las conversaciones sacadas en los pasillos, al margen de la reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones se destaca en primer lugar la entrevista de Alvarez del Vayo-Delbos con el ministro francés de Negocios Extranjeros, sobre la actitud de Portugal de facilitar armas a los sediciosos españoles.

Varios países deliberan el movimiento español

Ginebra, 19.

Conforme van llegando los delegados de los distintos países para participar en la próxima sesión de la asamblea de la Sociedad de Naciones, aumentan los comentarios sobre la próxima labor del organismo internacional. Se teme especialmente que surjan complicaciones relacionadas con las intervenciones extranjeras en la guerra civil española. Se ha hecho público que la Delegación española no será la artífice de ninguna dificultad, pero muchos creen que ya se encargarán otras Delegaciones de plantearle la temida cuestión.

El «republicano histórico» Lerroux en favor de los fascistas

Como se sabe, Lerroux se ha adherido a la obra facciosa. He aquí uno de los párrafos en que da cuenta de su actitud:

«Entre la dictadura de Azaña o la sanguinaria actitud de Largo Caballero, o los que rigen el levantamiento nacional, me declaro identificado con éstos. Esto no significa que yo me coloque al lado nacionalista ni busque la protección de la fuerza, sino que colabore con la razón, con la justicia, con la civilización y el progreso».

Sol y Arena

(Viene de la cuarta página)

hojar ni un compañero con quien poder abrir la espita de evasiones del ensueño.

Por ello, ahora tumbano en la playa, no podía reconcentrarse en la labor de los pescadores. Las pequeñas barcas; la lejanía azul del mar, el cielo, no conseguían deslizarle de su situación actual. Todo lo que le había sucedido desde su salida de Barcelona hasta aquel momento, le parecía completamente irreal, como anécdotas arrancadas a un «film». ¡Era él mismo aquel hombre vestido de soldado, el mu-

chacho que se tumba sobre la arena, bajo un cielo extraño, para evocar las mesas de un café con atmósfera de libros y humo de cigarrillos?

¿Entró en el Rincón del Medik una tarde lluviosa de febrero, formando un número en las hileras de reclutas?

Sí, y desde entonces no había oído más que la lucha entre el viento, la lluvia y el mar, en aquella rada maldita, que sus habitantes calificaban de «bahía muerta».

EL COMBATE

C. N. T. CARTELERA DE GUERRA - SEGUNDA COLUMNA F. A. I.

Año I

Caspe, 20 de septiembre de 1936

Núm 4

Moral de
vanguardia
y refaguar-
dia

SOL Y ARENA (Novela de Marruecos)

En este momento de hondas afirmaciones revolucionarias, no podemos olvidar los problemas del arte y del pensamiento. Hoy se asoman a la ventana de nuestra cartelera de guerra, estos fragmentos de la novela «Sol y Arena», debida a la voz amiga de una pluma hermana.

A la joven revolución marroquí, que un día se levantará contra los imperialismos que le roban su sol, su cielo azul y sus campos.

I

Rincón del Medik

Tumbado en la playa, César trataba de olvidar. Quería abismarse en la contemplación de los pescadores y de las aguas azules, pero ¡había sido tan cruel, tan duro! Veía un tren lleno de hombres jóvenes que trataban de aturdirse bebiendo y dando voces para interponer una cortina entre ellos y la realidad. Cuatro días únicos, interminables, en lucha con el sueño y las ideas. Para unos, aquel año se les presentaba como un paréntesis breve en su vida. Para otros, formados en la lucha, era un viaje hacia lo ignoto. ¿La madeja capitalista podría resistir mucho sin lanzar a los hombres a una nueva matanza? En este caso, ya sabían ellos cuál era su deber: luchar contra los enemigos del proletariado: contra los opresores que viven a costa de los sufrimientos y las angustias de los humildes. Pero lo más terrible sería perder la libertad. Sobre todos pesaban las mismas absurdas palabras: orden, disciplina, castigo... El tren se deslizaba lentamente a través de campos yermos, de pueblos olvidados, como una fuerza fatal, inexorable.

Cuando llegaron a Ceuta, César experimentó la sensación de que había entrado ya en otra etapa de su existencia. El cielo y los hombres eran allí de otro color, de otra clase. En aquellos seres curtidos por el sol, que les ofrecían mercancías y que, más tarde, les compraron la ropa vieja de paisano, adivinó obreros en paro forzoso. Lucha y hambre.

El paisaje apenas si le dijo nada. Le preocupaba demasiado el hombre, con sus anhelos y sus inquietudes, la inspección minuciosa de los rostros de sus compañeros.

¿Qué es lo que sucedió en Tetuán? Habían entrado en los largos patios del cuartel, formados en hileras de a dos, sucios y agotados por el viaje. Detrás de ellos quedó la puerta con sus centinelas. Estaban en la cárcel. Un viejo con muchas estrellas (César no pudo clasificarlo por categorías, pues desconocía la ordenanza), les dijo:

—Desde hoy el cuartel será vuestra casa. No dudo que sabréis cumplir vuestros deberes con la patria, llegando al heroísmo y a la abnegación si ello fuese preciso.

—¡Bien, palabras! —dijo a su oído un muchacho moreno.

Era bajito, fuerte. César no consiguió recordarle.

—¿De dónde vienes? —preguntó.

—Del mismo sitio que tú. De Barcelona. Te he observado durante todo el viaje. Creo que nos entenderemos. Odio las operetas militares.

—¿Cómo te llamas?

—Miguel.

—Yo, César.

A escondidas se estrecharon las manos con entusiasmo.

Luego, el único recuerdo grato: la evocación de un cafetín árabe de la Plaza de España, sumarse en la penumbra del crepúsculo, donde los indígenas fumaban sus pipas de «khiff», contemplando la dulce agonía de la tarde.

La escena que se desarrolló en el cuartel por la noche, después de una cena miserable, tenía que quedar grabada para siempre en su cerebro. Les hicieron formar en hileras de a tres para pasar lista. De pronto entró un cabo y habló unas palabras con el sargento, terminadas las cuales éste se acercó al grupo.

—Veamos, muchachos.

Se había aproximado a un muchacho rubio y tímido, en cuyos ojos azules se reflejaba el miedo.

—¿Qué oficio tienes?

—¿Yo?...

—¡Sí, tú, atontado!

—Soy carpintero.

—¿Y tú? —dijo, dirigiéndose a César.

—Periodista.

—¿De los que escriben artículos y embustes en la prensa?

César no quiso contestar. Adivinaba algo burdo, cruel, en las miradas significativas que se cruzaban entre los cabos y algunos «veteranos».

—Pues, muy bien. Tú me sirves. Te reservaré un trabajo de importancia.

Fué repitiendo las preguntas, escogiendo a su antojo unos diez o doce hombres. Luego, sin poderse contener la risa, añadió:

—Furriel, aquí tiene usted doce valientes, doce héroes. El periodista a la cabeza. ¡Vainos, a la cocina de prisa!

Los designados avanzaron unos pasos. César se movió. Se mantuvo firme, manteniendo la mirada del sargento.

—¿Qué sucede? ¿No te gusta pelar patatas?

—Lo que no me gusta ni tolero es la mala educación y las bromas de mal gusto.

—Veo que traes malas ideas. Daré cuenta de ellas al oficial y él te enseñará a respetar a tus superiores. Ahora' pasarás al calabozo.

Fué conducido a un sótano impregnado de humedad, donde se tumbó encima de unas tablas. A la mañana siguiente les trasladaron al campamento del Rincón del Medik.

Rincón del Medik. Hay hombres que viven siempre bajo el signo de la aventura. Sienten la nostalgia de otros cielos y otras albas, de mejores horizontes para su sensibilidad. Y se lanzan por los rincones del mundo, a lo largo de los caminos y a corras con el hambre, hasta que un día falla el entusiasmo y construyen su choza en un rincón cualquiera, en un recodo del camino. Es una renuncia definitiva a las playas de sus ansias, un alejarse de los veladores de la lucha. Rincón del Medik. Un pedazo de playa sobre la altura del mundo, marineros árabes y españoles, campesinos, tascas, soldados y miseria. Hasta la naturaleza es allí cruel, insensible a los sufrimientos y angustias del hombre.

Lluvia y viento. César contempla la vida del campamento a través de su uniforme de soldado. Tumbado sobre su jergoneta de esparto o paseando por el pueblo, enciende infatigablemente los cigarrillos del recuerdo. Está en Barcelona. Trabaja y sueña. El y sus amigos luchan con cuartillas humildes y tinteros baratos para construir una sociedad mejor, más justa, más humana. Envuelto en la penumbra del café, empuja su prosa por los amplios senderos de la novela, mientras Madero lee una novela de Gorki — «Varenka Olesova» — y Agustín se embarca en la nave de la fantasía. ¿Dónde, ahora, esos amigos buenos y distantes y aquella su habitación preferida, aquel pequeño departamento de trabajo lleno de libros, de cuartillas, de sueños? Agustín y Madero estarán sentados en «El Barco», recordándole. Y él estaba allí, en «la bahía muerta», sujeto a una disciplina absurda, sin libros que des-

(Pasa a la página tercera)

Grata visita

El viernes por la tarde visitaron los talleres del periódico EL COMBATE el compañero Antonio Ortiz, Jefe de la Segunda Columna Sud-Ebro, acompañado del prestigioso camarada Joaquín Ascaso, elogiando ambos la buena disposición de todo el grupo que conforma nuestra Cartelera de guerra.

Ayuntamiento de Madrid